

LAS ORACIONES DE RACHELE



Rachele tiene ocho años y vive en Ragusa, Italia. Ragusa se encuentra en la isla de Sicilia, que es la isla más grande del territorio italiano [señale Sicilia en un mapa]. A Rachele le encanta ir a la Escuela Sabática cada semana, porque en ella aprende muchas cosas sobre Jesús a través de las historias de la Biblia, de los coritos que cantan y de las actividades manuales. También asiste al Club de Aventureros, y le encanta acampar y hacer amigos.

En la escuela, Rachele es muy aplicada y tiene muchos amigos. En su salón de clase, los niños se sientan de dos en dos y la maestra es quien decide dónde deben sentarse. Cada pocas semanas, cambia la forma en que están distribuidos los asientos.

UNA NUEVA DISTRIBUCIÓN DE LOS ASIENTOS

Un día, cuando acababan de hacer la nueva distribución de los asientos, Rachele vio que le había tocado sentarse junto a Alessandro, el niño más malo de toda el aula. A veces, Alessandro empujaba a los demás, o les tiraba las cosas del pupitre. Muchos lo llamaban “estúpido”, porque le costaba mucho entender las cosas.

Cuando Rachele volvió a casa aquel día después de la escuela, le dijo a su mamá que su nuevo compañerito de asiento era Alessandro.

—Me da miedo sentarme a lado de Alessandro —le confesó Rachele a su mamá—, porque es muy malo.

La mamá, que la estaba escuchando atentamente, le respondió:

—Es importante que aprendas a llevarte bien con todo el mundo. Oremos y pidámosle a Jesús que te ayude.

OTRA ORACIÓN

A la mañana siguiente, antes de ir a la escuela, Rachele volvió a orar y a pedirle a Jesús que la ayudara a llevarse bien con Alessandro.

Cuando llegó al aula, Rachele ya no sentía miedo. De hecho, se sentó en su pupitre y sonrió a Alessandro. Cada día, antes de ir a la escuela, Rachele oraba para que Jesús la ayudara a ser amiga de Alessandro y para que Alessandro se portara bien.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El Coliseo de Roma es el edificio más antiguo del mundo destinado al entretenimiento.
- Las catacumbas de Roma tienen centenas de kilómetros de extensión y contienen miles de tumbas. Se encuentran a más de diez metros bajo el suelo.
- En Italia hay tres volcanes activos: el Vesubio, el Etna y el Stromboli.

UNA ORACIÓN MUY EFICAZ

A medida que fue pasando el tiempo, Rachele y Alessandro se hicieron amigos. Aquella era la primera vez que alguien hacía amistad con Alessandro. Cada día, antes de irse a la escuela, Rachele se acordaba de orar por su nuevo amigo.

Todos los compañeritos del salón de clase podían ver que Alessandro había cambiado mucho. Cada vez se portaba mejor y era más amable con los demás, y más obediente con la maestra. De vez en cuando volvía a sus viejos hábitos, pero Rachele lo regañaba, y él siempre la escuchaba.

“Quiero seguir orando por Alessandro –dice Rachele–, para que aprenda a respetar siempre a los demás y a tratar bien a todo el mundo”.

La maestra está muy contenta de que Rachele haya abierto su corazón a este muchacho y lo haya ayudado tanto. De hecho, un día la mamá de Alessandro llamó a la mamá de Rachele y le dijo estas palabras:

–Cuánto apreciamos lo que su hija ha hecho por nuestro hijo. Gracias por la ayu-

da que Rachele le está dando a Alessandro. Para nosotros, ha sido muy importante.

La mamá de Rachele está muy contenta de que su hija haya aprendido tantas cosas importantes en la Escuela Sabática y en el Club de Aventureros. Ahora Rachele sabe lo importante que es orar. Su mamá está convencida de que Jesús ha respondido las oraciones de Rachele y dice que todo lo bueno que le está sucediendo a su hija es por esa conexión que tiene con Jesús.

Queridos niños y niñas, ustedes también pueden tener esa conexión con Jesús que tiene Rachele. Ustedes pueden orar y hablar con él en cualquier momento del día o de la noche, y en cualquier lugar. Él oye sus oraciones.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a la construcción de una nueva iglesia en Ragusa. En estos momentos, nuestros hermanos de Ragusa se reúnen en el bajo de un edificio de departamentos y no tienen espacio suficiente para todas las personas que asisten cada sábado a adorar al Señor. Gracias por su generosidad.